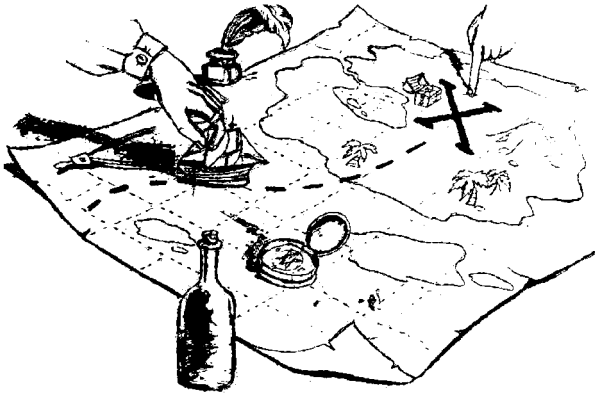
TUMBERGENCIA

////// año tres
/// número diez



+ 6 de marzo de 2025 +

TUMBERGENCIA

PASQUÍN DE LIBRE ESCRITURA

Año III – Núm. 10 // 6 de Marzo de 2025

Unidad Penal n°1, Coronda, Santa Fe

{SALE CUANDO PUEDE}

Esta revista fue escrita por un grupo de estudiantes universitarios en contexto de encierro en la Unidad Penal N.º 1 de Coronda (Santa Fe).

La ilustración de tapa es obra del compañero Tévez.

Agradecemos al Programa de Educación Universitaria en Prisiones de la UNL por la posibilidad de los encuentros que dieron por resultado estos textos.

Las opiniones aquí expresadas no representan ni al mencionado programa ni a la Universidad, sino que son opiniones sólo de sus autores.

Esta revista forma parte del proyecto
Barrett Comunidad Editorial. Ig. Barrettcomunidad.
https://barrettcomunidadeditorial.noblogs.org/

Bitácora

por Fénix

La negra tormenta que domina el aire forma nubes oscuras que nada nos dejan ver, y navegamos.

En días así, nos mantienen a flote nuestros pasquines de hojas humildes, simulando las velas que el viento impiadoso sopla, intentándonos ahogar.

En un intenso momento de calma resuenan palabras de viejos compañeros, con fuerza de ráfaga tempestuosa nos obliga a dejar sus memorias en paz.

Los desafíos del nuevo mundo que enfrentan aquí nos los da el mar.

Se palpita el canto de sirena en el agitado silencio de la noche. Se ilumina el corazón de estos hombres como relámpago fugaz.

Tiemblan con el rugir del trueno, gritando obstinados destinos de libertad.

Pido tregua

por Erudito

Pido tregua. Encerrado en este campo de batalla, sin querer ser parte de esta guerra, entre bandas narcos y la política directa... no me interesa participar de ésta.

Así como los civiles en medio de fuego cruzado, me siento castigado por la rudeza con las que el sistema ha enmarcado a todos, por haber roto las reglas.

Soy ajeno a esta pelea de crimen organizado y poder, donde sabemos que inocentes caen por doquier.

No soy víctima ni lo pretendo ser. También rompí el sistema con mis malas ideas. Pero vuelvo al principio, pido tregua, porque se ven afectados los pocos derechos que aún nos quedan.

Alzo la mano y pido la palabra, como un soldado herido en la batalla, muestro bandera de tregua. Ojo, no me rindo, no es un “me di por vencido”. Pido un cese al fuego para poder volver a sentir que sólo estoy privado de mi libertad y no de mi derecho a vivir.

El sistema marcó a todos por igual, al federal y al provincial. Diferentes somos todos nosotros, pero atravesados por esta corriente de intereses mayores,

que para nada veo que quiera una reinserción a la sociedad.

El castigo constante y la falta de respuestas/transparencia, hace que muchos llenen con odio e impotencia lo que debería ser pedir disculpas y un “voy a hacer buena letra”. No sé bien a qué apuntar mis balas, no son de aleación sino que son verdades que impactan. Porque en realidad estoy pidiendo tregua. Pero hasta en la guerra hay honor y mensajeros de paz. Ambos bandos podrían dialogar.

Y aquí resumo todo. No tengo a quién pedirle tregua. Porque la otra parte que se endureció, no está dispuesta a debatir para dejar de cometer crímenes de guerra. Y sin más pelos en la lengua, hablo por la visita que espera más de seis horas para entrar al penal, siendo que el proceso podría tardar unos pocos veinte minutos.

Sobran las excusas: que el escáner, que traen muchas cosas… Pero en definitiva, las visitas son las víctimas que están padeciendo esta pelea. Civiles inocentes en el fuego cruzado de esta maldita guerra.

Realidades

por un argentino

Desde la vereda de enfrente, afuera del kiosco, la gente observa cómo avanza a paso de tortuga la fila de visita.

Algunos entran a trabajar, con el uniforme puesto y sus vidas en una mochila. Otros, atrapados en acciones del pasado, saldando cuentas con la vida.

En algunos pabellones hay visita, en otros no, y en el mismo lugar y tiempo hay miles de personas dentro de los muros. Distintos unos a otros, todos por motivos diferentes. Miles de realidades que se cruzan en una misma realidad, una sola y cruda realidad que talla a punta de cincel los años en la piel. La piel, el alma y los corazones de algunos pocos que todavía tienen.

Sea cual sea el lado en el que se encuentre, de alguna manera la cárcel les roba la vida.

De la vereda para afuera la realidad es otra. Pero de la vereda para adentro es otro mundo. Y yo soy parte de él, con lo que expresarlo conlleva, hasta que el tiempo me haga libre.

No olvides el trinar de los pájaros

por Hadez

Esteros, lagunas,
el olor a la espuma del río
las canoas meciéndose y chocando entre ellas
algo despintadas, pero sólidas y con mil historias.

Me preguntaron, *qué extrañás?*
Los dedos en la tierra, respondí,
recostarme sobre el pasto
mirar el cielo y sentir la pacha.

Me preguntaron, *qué esperás mirando el cielo?*
Espero que me vengan a buscar, respondí,
me trataron de loco y me reí fuerte.

Lo que pasa es que usted es de esas personas, le dije.
Me miraron extrañados, medio con enojo, medio sorprendidos,
Qué clase de personas! Qué querés decir!

De esas, respondí, de las que no escuchan,
que creen que los pájaros ejaulados trinan de alegría

y la verdad gritan auxilio, con tanta dulzura que duele,
que esperan mirando al cielo que sus hermanos los vengan a rescatar.

En ese momento se produjo un silencio.
Las gargantas se anudaron y los ojos se pusieron vidriosos.
Ese momento en que el alma desnuda el pensamiento y se dan cuenta
que los buenos alguna vez causaron dolor.

Al irse con caras de remordimiento y angustia
con voz amiga les grité:
no olviden el trinar de los pájaros!
Y me apoltroné a mi ventana silvando y mirando al cielo.

Martes 26-11

por Gabriel Siervo de Cristo

Cinco y cuarto de la mañana. Me despierto sabiendo que arranco un nuevo día. Voy a la oración. Encomiendo el día en las manos del Señor. Ya ha pasado un mes y medio que espero la bendición de la extensión de horas de las salidas transitorias: "72 horas", tres días en casa.

En el reglamento se estipula el anuncio de audiencia con un día y horario. Después de orar salgo a cumplir mi tarea laboral. En un lugar que para muchos es un trabajo pesado, para mí realmente es una gran bendición y doy gracias a Dios por ello. Trabajo en la bloquera, fuera de los muros de la unidad. Sería el sector de confianza, cumpliendo con mí tarea.

Me llama el jefe a cargo de ese perímetro de seguridad. Me comunica que tengo teleconferencia. Voy de regreso al pabellón y me dejan en un tipo jaula esperando al disponible que me lleva a la teleconferencia. Pasa una hora de esta espera y llega el disponible. Me lleva a la sala de audiencia, donde

también, me meten en una habitación esperando un buen tiempo.

Hasta que me llevan a comparecer en audiencia por la flexibilización de mis salidas transitorias, donde las partes tienen acceso a los distintos informes de mi tratamiento y progresividad como condenado. Se resuelve concederme las tan anheladas 72 horas. En mi interior sé que no fue en vano el esfuerzo.

Mi abogada defensora me dijo algo que quebranto mi corazón (lágrimas): “esto es mérito de todo lo bueno que venís haciendo”.

Salgo de la audiencia y de regreso al pabellón me encuentro que están en un operativo de requisa general, lo cual hace que se me deje en una celda por dos horas hasta que termine el operativo.

Dicen que Dios le da grandes batallas a sus mejores guerreros. Cuando uno persevera, se esfuerza y cree, logra alcanzar las metas .

Ahora entiendo que se viene una nueva etapa, por lo tanto tengo por delante nuevos desafíos. Mi tranquilidad y confianza es saber que Dios está en el asunto. Él me ayuda, me sostiene y me da fuerza todo los días.

Ya termina el día, este día me trajo una nueva oportunidad. También comprendo que no es en vano todo lo bueno que nos disponemos a hacer, aunque aveces nos cueste, porque es medianamente la paciencia que se alcanzan los objetivos.

Para mí era un día martes más pero de repente fue un martes de victoria. Tengo una palabra escrita en mi corazón y sellada en mi mente que me acompaña hace doce años.

"Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente, no temas, no desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo donde quieras que vayas". (Josué 1:9)

Dale que vos podes! Bendiciones.

~

Noticias

por Nano

“La OTC te cortó las salidas”, dijo el empleado comunicante.

El motivo de esa decisión es porque en algunas de ellas no tenía dinero para los pasajes hasta Puerto General San Martín.

También se sumó a este problema el deceso de mi suegra, mamá de Sandra mi mujer. Sumado a esto en un accidente doméstico Sandra se corta tres tendones de la mano izquierda. Quizás en un acto de empatía y solidaridad busqué una salida al combo de problemas citados , realizando trabajos de electrónica automotor dentro de las escasas horas que tenía.

Para redondear; hice lo que no debía hacer, acompañar en su dolor y luto a mi esposa ante la pérdida de su madre. Anterior a ello, dado a que su madre se encontraba postrada en una cama esperando su hora, ayudé en el cuidado y quehaceres domésticos de mi entorno familiar.

Repito, mi mujer se contó tendones y fue intervenida quirúrgicamente su mano izquierda, con una sola

mano no podía bañar ni dar vueltas a su madre, menos atender su hogar ni trabajar para el sustento de nuestros hijos.

Siempre estuve en presencia de mi mujer e hijos.

Explicarle a mis hijos la composición y funcionamiento de cada circuito o cada componente mientras me “ayudaban” en las reparaciones fue hermoso. Darles su paga por el aporte, las charlas posteriores, las comparaciones de lo realizado llevándolo al plano de su conocimiento fue impensado para mí.

Existe un dicho popular que dice algo así: “los presos no quieren a nadie ni tampoco quieren trabajar”. En mi caso por amar y corresponder, por trabajar para dejar un plato de comida estoy siendo castigado.

Quien prejuzga no evalúa, sólo actúa siempre por impulso, más a ellos les digo que no se dan una idea lo dignificante que fue estar apoyar y contribuir en esos duros momentos. Acepto con orgullo el castigo pero nunca me arrepentiría de lo hecho.

Cuando efectué los trabajos de inyección electrónica y demás me dirigí hasta las casas de repuestos que

solían abastecerme de los mismos en el pasado, el asombro y la cordialidad con la que me atendieron me dejaron impactado, dado que uno siente una especie de incertidumbre, solo por el hecho de estar preso.

Mis principios, ideología y convicciones siguen intactos a pesar de la adversidad.

Relato este castigo e imagino a los torturadores felices de todo esto.

De vernos así: personas amontonadas, apiñadas que notan cómo son violados sus derechos humanos a cada instante sin poder hacer nada al respecto.

Abandono, desidia, vejaciones y el colapso del sistema, durmiendo en un suelo frío y mojado por aguas servidas de cloacas saturadas que forman un combo para una polución segura de su hábitat.

Pisando todo el tiempo restos de materia fecal propia y ajena. Infecciones por doquier. Bebiendo agua de perforaciones sin estudio ni tratamiento para el consumo... una manguerita arrastrada por ese mismo suelo atestado de caca sería el agua dulce o potable, las aguas “sanas y limpias” dice el slogan.

¿Cómo vivir en limpieza? Si por más que limpies y desinfectes de un momento a otro se saturan nuevamente los conductos sanitarios y vuelve la contaminación...

Despertar flotando en materia fecal es el resumen de esta realidad.

~

Ahora

por MEF

Supo mendigar, y veía la suerte en otras vidas. Ignoraba que el pasto del vecino no siempre es más verde.

Por ser de los que no escuchan negó sus derechos.

Era de vivir en el ayer, y así se perdía del futuro.

Por alimentar un vacío llenó su vida de dolor, y sus días de avaricia hicieron que el egoísmo lo acompañe.

Un día se cansó y eligió renunciar al cautiverio que vivía.

La soledad, tal vez como una piedra, lo despertó, revelando a la criatura con instintos rebeldes que no tenía pasado ni destino.

“Ahora quiero construir un futuro digno”.

Ahora ambiciona caminos.

Ahora busca razones para no tropezar, aunque sea no tan seguido, y construir la vida que pudo perder.

Sombra desconocida

por MEF

Con un libro sobres sus piernas miraba fijo como estatua el humito de vapor que rato despedía su mate.

La pava para la segunda ronda mucho no le decía, pero el agua estaba casi hervida por no escucharla temblar mientras su vecino la calentaba. Quedarse meditando no hizo que su día se pasara sino, más bien, lo llevó a chequear en retrospectiva qué ocurrió para llegar donde estaba.

Pasos alrededor y mucho ruido a la distancia; ahora sonidos disonantes y algunas carcajadas.

Sentía como que debía encontrar algo en su interior pero no fue sencillo divisar lo que buscaba porque lo que sentía era vacío y confusión, algo que lo dejó inmóvil e inexpresivo. Se sentía en la nebulosa, como quien dice, tildado por un pecho lleno de dardos que lo mantenían distante de la calma. “Esto a cualquiera podría pasarle” dijo, pero el estar hablando solo era algo que empezaba a preocuparle.

Una ceja se le levantó y eso bastó para que reaccione y así evite que se prolongue el momento bajón por donde lo llevaban desenfrenados pensamientos. Ya

mucho no le importaba si el nuevo mate estaba listo o valía la pena disfrutarlo, ni le preocupaban las nuevas rejas que le ocultaban la calle y algunas nubes que cabizbajo y resignado miraba, especulando cuándo vería a su familia y cuánto todavía le faltaba.

Al verte

por Black Rose

Cada día, al verte, me intrigaba conocerte
y aunque comencé a quererte, de repente ya no sales de mi mente
y aunque me da miedo dejar de verte,
lucharé por tenerte
sin importar que seamos de dos mundos diferentes.

Al estar cerca de ti
los nervios se apoderan de mí
y aunque no se qué decir
me gusta mucho verte reír,
como te gusta mucho hablar
a mí me gusta escuchar.

De día te suelo pensar
y en las noches te suelo recordar
que con tu mirada radiante
y tu sonrisa intrigante
no puedo olvidar el día en que te conocí
ya que hoy sos mi motivo para sonreír.

Ojalá tenga la oportunidad para poder demostrarte
que a pesar de estar acá
con el tiempo puedo cambiar
y algún día me llegarás a amar.

Tal vez pase meses sin verte
pero en mi sueños siempre estás presente.

~

Todo va a cambiar

por Black Rose

Una noche me puse a pensar
que el tiempo se me va y no puedo volver atrás
que para bien o para mal
la vida debe continuar
y aunque no sé lo que vendrá
algún día todo va a cambiar.

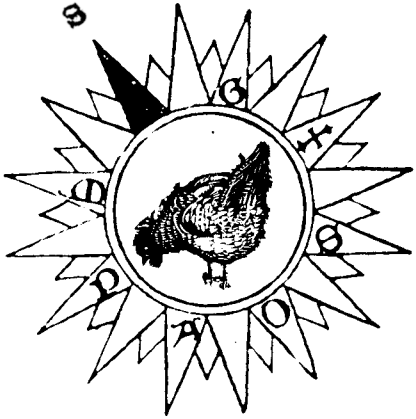
Contemplando los días pasar
siempre veo más allá
recordando un pasado deprimente

con un presente casi inerte
y anhelando un futuro diferente
sin importar el camino
no voy a dejar de luchar
porque lo malo pasará
y lo bueno vendrá.

Siempre en mis noches sombrías y de soledad
mi corazón escupe la verdad de su triste realidad
a pesar de mi estado emocional
aprendí a sobrellevar los días
privado de mi libertad y con certeza
las cosas van a cambiar
y ya nada será igual.

A pesar de los años estando acá
cada día mi esperanza crece
y me fe no se desvanece.

todas las Tumbergencias libres
para leer y descargar en
barrettcomunidadeditorial.noblogs.org



barrettcomunidadeditorial.noblogs.org
ig. barrettcomunidad